

Si, no o todo lo contrario

A UN AÑO DE DEMOCRACIA.

Finaliza 1984. Los argentinos hemos respirado aires de libertad y seguimos caminando hacia objetivos nacionales y reivindicaciones sociales previstas en la plataforma electoral del gobierno, que aún esperan concretarse. Un rápido pantallazo como balance permitirá afirmar sin ninguna duda que son varios los aspectos positivos que merecen destacarse y otros tantos lo que deben señalarse como aporte a la búsqueda de correctivos, antes que sea demasiado tarde.

En cuanto a la acción gubernamental, puede decirse que el nivel respuestas obtenidas a las diversas problemáticas nacionales y populares, no fueron sin lugar a dudas cubiertas en todas sus expectativas. Buena parte de los sectores medios y de la juventud que se sintió enfervorizada por el discurso alfonsinista, mira, analiza y vive los acontecimientos con más objetividad y calma, a la luz de una realidad que ha marcado forzosamente una extensa distancia entre el dicho y el hecho.

El tripode, ya casi ni siquiera mencionado - que fuera un excelente caballito de batalla durante la campaña electoral - constituido por DEUDA EXTERNA, DESAPARECIDOS y MALVINAS ha obtenido por parte del gobierno respuestas que dejan en el fuero íntimo de cada argentino hasta ayer esperanzado, una buena cuota de desazón, que no es buena al consenso que se necesita para transitar los cinco años que aún restan a los radicales.

VOLUNTAD DE CAMBIO O CAMBIO DE

La renegociación de la deuda externa con el Fondo Monetario Internacional, en los términos que hemos conocido por la prensa, no expresó en su contenido esa aspiración de ruptura de la dependencia, tan arraigada en la conciencia argentina luego de tantos años de explotación.

El hecho de que se hayan aceptado condiciones recesivas para la economía nacional y topes salariales para los trabajadores sumado a la resistencia oficial a investigar y discriminar entre deuda legítima - que debería pagarse - y deuda ilegítima - que debería

desconocerse haciendo asumir las responsabilidades a los delinquentes económicos que usufructuaron el poder, constituye de parte del gobierno una grave hipoteca para el futuro de estabilidad política.

No se trata solo de un problema económico, de una acentuación de los lazos de la dependencia. La cuestión se torna mucho más grave cuando se analizan las consecuencias sociales y políticas de estas medidas antipopulares. Porque "topes salariales" significa "descontento social" y "descontento social" significa "pérdida de consenso político", que es la fuerza y la base de un gobierno democrático. Así como recesión significa escasa rentabilidad para la industria nacional menos fuentes de trabajo, reducción del poder adquisitivo, suba desmedida del costo de la vida y una carrera inflacionaria, que bien podría detenerse si se elaborara un plan económico alternativo a los designios del Fondo Monetario Internacional y los intereses oligárquicos que nos han manejado en la última década.

De esta forma, desde las entrañas mismas del gobierno se están generando los focos desestabilizadores, porque las trabas económicas puestas por los grupos enquistados en puestos decisivos, con medidas económicas que alejan al pueblo del gobierno, debilitándolo, son nada más que los prolegómenos de condicionamientos mucho más fuertes, cuando ante el reclamo social y la inevitable pérdida de consenso político, el gobierno deba recurrir a la represión para calmar la efervescencia generada por la acutal política económica de empobrecimiento, y no por ambiciones desmedidas de los trabajadores,

como algún extraterrestre todavía afirma con total desparpajo. La muestra en Neuquén, con el accionar policial sobre los obreros de la construcción en huelgas, es apenas un indicio de un futuro que inevitablemente llegará si el Presidente Alfonsín no asume en sus manos todos los resortes del gobierno, y no solamente a la hora de hacer valer el carisma de la palabra desde los resortes del micrófono.

Y lo dicho, en el aspecto económico, puede repetirse para las otras dos patas del tripode, que están estrechamente ligadas por el destinatario común que encuentran en sus responsables. Acomodadas las cargas, con la reforma al Código Militar, la justicia constitucional no ha respondido aún al reclamo popular votado el 30 de octubre. Por el contrario, muchos indicios hacen ver en este poder, históricamente en manos de los sectores liberales ligados a las oligarquías provinciales, una excesiva prudencia y una extremada lentitud, que ponen en riesgo, también en este rubro, la estabilidad democrática, en la medida que la ausencia de justicia, dejando impune a los responsables de tantos delitos contra la nación y el pueblo, va minando la confianza popular depositada en las manos de Alfonsín. El silencio oficial acerca del informe final de la CONADEP, la libertad de altos oficiales militares responsables del genocidio, las cárceles de privilegio para los que hasta hace un año nomás mantenían en prisiones inhumanas a tantos argentinos, la existencia de presos políticos juzgados por los tribunales militares, el reflotamiento de causas originadas en tiempos dictatoriales que provocaron detenciones como las del



ex-gobernador de Córdoba, Dr. Obregón Cano o la del Dr. Gustavo Roca, actual director del Diario El País y reconocido defensor de presos políticos, son apenas signos de una política equivocada que aporta a la propia desestabilización, en la medida que deja espacio y tiempo político para la inevitable recomposición de los grupos golpistas, sirvientes de los intereses oligárquicos. En este sentido deben computarse además la proliferación de atentados, amenazas y actos delictivos como robos de armas, secuestros, sustracción de documentación sobre el accionar represivo (Rosario) así como actos políticos de neto contenido golpista como la misa del FAMUS y otros "homenajes" protagonizados por conspicuos miembros de la represión convocando a "tomar las armas contra esta democracia pornográfica". Estos hechos preocupantes que la justicia aún no ha dilucidado reafirman la falacia liberal acerca de una justicia independiente que actúa por sus propios carriles. En este terreno, como en el económico, se trata fundamentalmente de un problema político; y como tal exige una decisión acorde por parte del nivel máximo de poder, expresado hoy en el Presidente Alfonsín.

ENTRE LOS SI Y LOS NO, UN "SINO"

A un año de democracia el "sí", el no o todo lo contrario pasa por estos parámetros. A la hora de poner en la balanza lo positivo y lo negativo no podemos silenciar este panorama porque no sólo caeríamos en la complicidad con los que buscan socavar las bases de la democracia, sino que dejaríamos de expresar un anhelo cada vez más acentuado en los sectores populares, en cuanto a que la libertad con hambre es todavía esclavitud. Y creemos no estar dramatizando. Basta recorrer los barrios periféricos de esta Córdoba otrora pujante o repasar el último recibo de sueldo de cualquier trabajador.

Esta realidad de democracia sin justicia social constituye hoy la peor amenaza para la consolidación del régimen democrático, como requisito necesario para avanzar en la resolución de los históricos problemas que impiden la grandeza de la Nación y la felicidad del Pueblo. Es aquí donde el gobierno debe poner su oído para no equivocarse el camino. Las homilias apocalípticas de algún capellán militar o los discursos provocativos de generales que sangran por la herida son por el momento solo maniobras que tienden a recrear el clima de miedo y terror, mien-

tras buscan la manera de cohesionar y recomponer las fuerzas derrotadas el 30 de Octubre. No pasa de esto por el momento, porque no existe posibilidad objetiva para las aventuras golpistas. Pero mientras el gobierno siga sin responder adecuadamente, estas acciones ganarán espacio como factor de presión, condicionando en forma peligrosa su marcha hacia la justicia, la verdad y la paz. La auténtica y más grave amenaza no radica hoy en estos alardeos totalitarios, sino en la acción agazapada de los intereses oligárquicos que saben reacomodarse, no solo para sacar provecho de lo que para ellos es "un simple respiro democrático", sino también para desarrollar desde adentro el boicot al gobierno constitucional, como una forma de demostrar la "incapacidad de los civiles para sacar a flote el país" o "la ignorancia del pueblo en la elección de sus gobernantes". Nada nuevo bajo el sol. Pero por la reversión de estas tendencias pasa hoy el futuro argentino. Lo contrario sería su hipoteca.



TAREA POSIBLE PARA UN AÑO NUEVO

Caeríamos en el rubro de los "eternos disconformistas" que hacen un culto de la crítica si dejáramos de señalar los aspectos positivos en el balance de este primer año de democracia. Desde la perspectiva nacional y popular como categoría elegida para esbozar estos pantallazos - los logros principales pueden sintetizarse en la progresiva pérdida del miedo, con su correlato en el avance hacia la recomposición organizativa (centro vecinales, gremios, juventudes políticas) y la consolidación de una conciencia nacional que no sólo ha logrado identificar a los verdaderos enemigos de la Nación sino también percibir que deben agotarse los esfuerzos en procura de constituir un sólido frente nacional y popular, como herramienta política, - no meramente electoral, válida para disputar el poder real e instrumentar un programa que responda a las reivindicaciones de los distintos sectores que lo conforman. Un frente capaz de amalgamar los intereses de los trabajadores, del empresariado nacional (industrial y comercial, rural, etc.), del mundo de la ciencia y la cultura, de las diversas

organizaciones populares, e incluso de sectores de otros factores de poder en la Argentina real, como las Fuerzas Armadas y la Iglesia, que rescaten el espíritu sanmartiniano o respondan con fidelidad a los aires renovadores del Concilio, Medellín y Puebla.

No es esta una tarea imposible. Esta democracia ha permitido la reapertura del debate entre los argentinos. Y esto es muy positivo luego de tantos años de silencio, de censura, en que casi nos había acostumbrado a la apatía y al "no te metás", eliminando peligrosamente el tradicional espíritu de solidaridad. La discusión política, la convivencia en el disenso, la tolerancia han hecho crecer el sentimiento de responsabilidad mancomunada ante los cruciales problemas del país. Todo esto contribuye a fortalecer la capacidad de decisión del pueblo. Y esto debe computarse como otro logro de la democracia. Resta avanzar en la recomposición organizativa con la consiguiente renovación de la dirigencia tanto sea en los partidos políticos como en los gremios, entidades empresarias u organismos intermedios.

Un saludable ejercicio viene desarrollándose en el terreno sindical con el proceso de normalización impulsado por el gobierno, donde salvo algunos casos (Plásticos en Bs. As.) en los que el gobierno pagará caro los traspies de su política gremial (fracaso de su proyecto de ley gremial), se puede apreciar como fenómeno alentador el surgimiento de expresiones nuevas (ATE a nivel nacional), cuyas características fundamentales son el pluralismo político y las coincidencias ideológicas y metodológicas acerca del accionar gremial. Claro está que con las limitaciones propias derivadas de ocho años de inactividad y represión sindical.

Experiencias de este tipo, obviamente que con características propias, se repiten en el ámbito de la cultura y otras actividades sociales. Aunque parciales, sirven estas para afirmar la posibilidad de caminar juntos en la construcción de un frente nacional y popular.

Estos son los SI, los NO o TODO LO CONTRARIO a la democracia. Porque éstos son los que cantan la realidad de los argentinos en estos 365 días de democracia, más allá de guarismos que a sabiendas puedan usufructuarse para un lado o para otro con mezquinas especulaciones partidistas, abusando de la confianza popular y el arraigado sentimiento hacia la paz luego de tantos

NAVIDAD: "encontraréis a un niño acostado en un pesebre"

DOS PESEBRES

*El pesebre viejo tiene un niño lindo
y los nuevos ponen un negrito.*

*La Virgen del viejo es una princesa
y en los de hoy la Madre es una sirvienta.*

*En la Gruta antigua alumbra una estrella
y en las cuevas nuevas ni siquiera hay velas.*

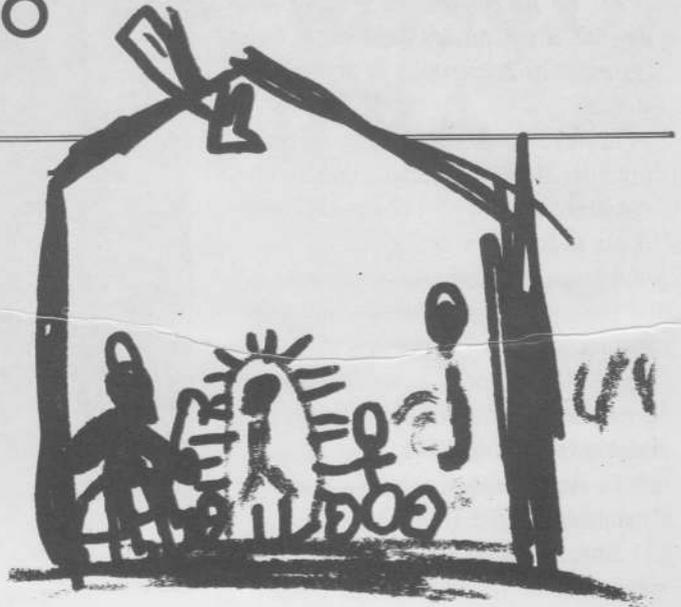
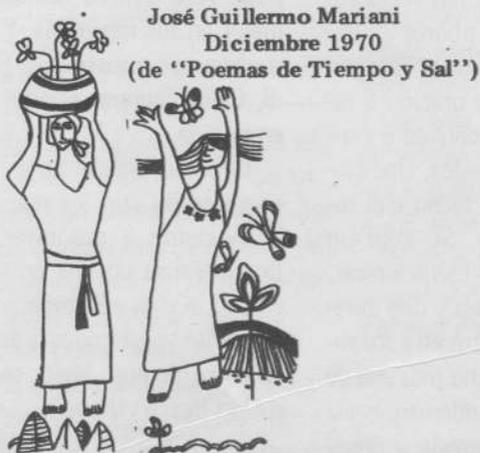
*Hay reyes que llegan a adorar un niño
y hoy los Poderosos mandan no hacer hijos.*

*Sobre el viejo establo cantan angelitos
y hoy Cristo levanta clamor de oprimidos.*

*Herodes matando defiende un imperio
y hoy, de los Imperios mandan bombarderos.*

*Cuál será Dios mío, cuál el verdadero?
El Pesebre antiguo o el de nuestro tiempo?*

*Cuál será tu Cristo? El niño rosado
o el pálido niño subdesarrollado?*



MIEDO A PASAR DE LARGO

(Navidad)

*Quando nacen los chicos en las villas miserias,
sin pañales ni talco, sin regalos ni fiesta,
me estremece la duda de que otra vez Tú seas
y otra vez, en tu pueblo, te cerremos la puerta.*

*Quando ante los mayores los muchachos protestan
e insisten en preguntas que quedan sin respuestas,
te recuerdo en el Templo y brota la sospecha
de que esté tu mensaje en los que se rebelan.*

*Quando en los tribunales se juzga y se condena
a los que han jugado para romper cadenas,
Sanhedrín y Pretorio evoco en sus sentencias
y escucho tu denuncia. "mataís a los profetas!"*

*Navidad me da miedo, de que Tú estés muy cerca
y nosotros pasemos de largo por tu cueva.*

José Guillermo Mariani
Diciembre 1968
(de "Poemas de Tiempo y Sal,

Viene de página: 7

años de violencia y de terror.

Y afirmamos que el SI a la democracia con justicia social podrá afianzarse en la medida que el gobierno contribuya a las más variadas formas de organización popular, para encontrar allí el sólido respaldo de un pueblo movilizado en la defensa de sus derechos y en la recuperación del poder. Las posibilidades gubernamentales de hoy son inmejorables. Solo resta pasar del dicho al hecho. Y una voluntad firme, capaz de contrarrestar los nubarrones que niegan la demo-

cracia, aún con sus mismas reglas de juego.

Existe para ello, además, un acentuado despertar latinoamericano, corroborado por el advenimiento uruguayo a la democracia, la reafirmación electoral de la revolución nicaragüense, el avance de la lucha popular en El Salvador, la firme resistencia chilena, los aires democráticos del Brasil y el mantenimiento del gobierno constitucional en la tradicionalmente convulsionada hermana nación boliviana. Cada pueblo, con sus propias características, ha iniciado el camino del protagonismo - varias veces ahogado por los

intereses imperiales - sabiendo que es largo todavía el trecho por recorrer y muchos los escollos por vencer. Los argentinos, que al fin hemos vuelto la mirada hacia los hermanos latinoamericanos, deberemos hacer nuestro aporte, en este nuevo despertar, consolidando nuestro propio camino democrático con el ejercicio soberano de nuestros derechos y obligaciones.

Esta es la responsabilidad para el nuevo año que nos espera.

Juan Dídimo Serrano